

AGRICULTURA.

EL BIEN DEL PAIS,

CONOCIMIENTOS
ÚTILES.

PERIÓDICO DE LAS SOCIEDADES ACADEMICA Y RECREATIVA DE FIGUERAS,
y de Agricultura del Ampurdan.

AGRICULTURA.

MAYO.

En el mes de mayo el Sol pasa ya mucho tiempo sobre nuestro horizonte; y de ahí, que caliente bastante la tierra para la perfecta germinacion de las semillas y desarrollo de las plantas de verano, y las venidas de rejiones mas meridionales, ó en que reine en todo el año una temperatura subida.

A no ser en los años secos, no experimentamos todavía gran calor en mayo: las noches y en particular las madrugadas son siempre frescas, y años hay, en que en ciertos dias sentimos frio tan intenso como en invierno, con grave perjuicio de las plantas y de la salud de las personas.

En años comunes, cuando en abril ha llovido regularmente, en los campos, prados y jardines, en el llano y en la sierra y en el monte, la vegetacion desplega todo su vigor. En mayo abundan las flores todavía; la yerba,

el arbusto, las plantas todas, nunca ostentan mas hermosura. De cualquier modo que sea, todo reunido, hace que los dias de mayo sean los mas bellos.

Labranza. Esta es la época mas á propósito para la siembra del *maíz*, *judías de careta*, *mijo*, *panizo*, *habichuelas*, *calabazas* y *cáñamo*; porque todas estas plantas piden á mas de buen tempero, que la tierra se haya calentado un poco. Desean á mas que sea abonada con mucho y bien podrido estiércol: las *habichuelas* (*mongetas*) prefieren el de vacuno.

Algunos labradores acostumbran en este mes sembrar *garbanzos*, ya solos, ya entre el *maíz*, como se hace con varias suertes de *judías* (*mongets* y *mongetas*) y otras plantas; y no siempre son los que valen menos.

Las *remolachas*, que tambien pueden sembrarse ahora, resultan muy bien entre los *maíces*: su vegetacion es prodigiosa. A últimos de mayo es el mejor tiempo para trasplantar las *remolachas* de semillero.

Las *patatas* tardías suelen ser las mejores en calidad, aunque no siempre en volúmen. Se ha experimentado en este país que las sembradas en mayo, y aun en junio no resultan comunmente *carbassals*. Cuando comienzan á salir de la tierra las plantadas en abril, es muy conveniente pasar la rastra en todas direcciones y repetidas veces sobre una misma parte del terreno, mayormente si el sobre se halla endurecido. Asi se destruyen muchas malas yerbas, y se facilita el crecimiento de las plantas, sin perjudicarlas en nada, con tal que las puntas de la rastra no profundicen tanto que lleguen á tocar los tubérculos (*las trumfas plantadas*): á las que se hallaren algo crecidas por haber sido puestas en marzo, se les da la primera caba.

Debe utilizar los primeros dias de mayo quien tenga tierras preparadas para alfalfas; ó sino, si se tarda mas en sembrarlas, hay riesgo de que los calores sequen la tierra é impidan el desarrollo de las plantas. Los alfalfares formados reciben el segundo corte, y suele ser mejor que el primero.

En este mes acaba el tiempo mas ventajoso de abonar con estiércoles de ganado mayor (*bous, caballs, etc.*) las tierras que deben sembrarse de trigos en el próximo otoño. Péxima costumbre es la de dejar el estiércol amontonado algunos dias en los campos; en verano sobre todo es menester evitar esté grave defecto. Siempre vale mas esparcirlo el mismo dia ó el siguiente, y luego despues enterrarlo debajo la reja, á no ser en tiempo lluvioso, que

entonces es muy bueno dejarlo extendido sobre la tierra, hasta que no haya señales de mas lluvia.

Es bueno arar las tierras húmedas y cuantas tengan que sembrarse en el otoño próximo; asi mismo el alzar las tierras de los forrages recién segados, por que de este modo la tierra recibe mayor beneficio. Luego despues de haber dado la vuelta á la tierra, se pasa la rastra de puntas arriba y se aplana el terreno, dejándose asi todo el verano.

Ahora se pueden limpiar las zanjias, donde las aguas impidan hacerlo en invierno, y conviene tener corrientes los caminos, motas y terraplenes, porque durante los tres meses siguientes, faltan brazos para ocuparse de estas tareas.

Ganadería. En mayo se continua dando verde á los ganados caballar y vacuno. Esto y el aumento de calor, hacen indispensables algunas precauciones mas, como son, limpiarse los establos con mas frecuencia, procurar mayor ventilacion, sin exponer por eso los ganados á las corrientes del aire, evitar el cansancio, y no dar el forrage demasiado húmedo, ni que se haya calentado, y si siempre fresco y cortado en el mismo dia.

Mucho cuidado debe haber con los caballos é yeguas paridas y que paren en este mes. Se hallan propensos á resfriados mas que en otra época. Un olvido puede ser muy funesto.

El alimentar el ganado vacuno en establos es mas útil que en las pasturas. Es verdad que para esto se necesita trabajar mas y emplear mas dinero; pero

todo se halla bien compensado por las menos tierras empleadas, por la economía de tiempo en idas y vueltas de las pasturas, el aumento de estiércol y la mayor regularidad y distribución de las horas de comer; también se hace más fácil la vigilancia, las reses se portan mucho mejor y se tienen prontas para el trabajo cuando se necesitan.

Nuestros labradores comienzan á conocer las grandes ventajas de tan buen método y muchos lo practican ya, en cuanto al ganado de labor; al de vientre ó sea de cria, se le abandona enteramente á la pastura natural, y de aquí resulta lo poco florido de las castas de toda suerte de ganado, y con frecuencia la escasa ganancia de esta grangería.

Al presente que se conocen los buenos efectos de la alfalfa, de la esparceta, del trébol, (*fench*) de la avena y de la arveja ó *beza*, no puede dudarse de la posibilidad de alimentar toda clase de ganado en establos. No se nos oculta que fuertes obstáculos impiden al labrador, que aquí llamamos parcero, hacerlo; pero ¿y el propietario cultivador? ¿porqué no comienza á ensayar este método y enseñar con la práctica si hay ventajas ó no?

Hay países en que la arveja ó *beza* forma todo el alimento de los ganados; entonces la siembran desde agosto ó setiembre según los años, hasta ahora por última vez.

Luego después de un aguacero de los que se experimentan con frecuencia, unos años en abril; y otros en

este mes, deben abstenerse los pastores en cuanto posible sea, de conducir los ganados tanto bovino como lanar á las pasturas, porque puede perjudicarlos. Bien conocidos son los efectos que producen en este caso las alfalfas mojadas (*userda mullada*): se han visto perecer en pocos momentos reses que las habían comido.

En este mes continua la monta de las yeguas. Las sanas y vigorosas pueden entregarse á ella después de doce ó quince días de haber parido. En cuanto á las vacas y ovejas, en este país no se sigue ninguna regla, se las abandona á la naturaleza, y la monta se hace con bastante irregularidad. En los países donde hay cuidado en eso, pasado mayo raras veces se cubren las vacas, y esto tan solo después de dos meses del parto.

La lana en este tiempo ha adquirido ya todo su aumento, y por esto se hace el esquila de las ovejas y carneros.

En los días buenos de mayo en que comienza á hacer calor, debe cuidarse de que el ganado lanar no le experimente, y á este fin, se retiran temprano por la mañana y no salen hasta declinar la tarde. Este ganado teme mucho el calor; su salud peligra, y además la lana pierde de su finura.

Pasado este mes ya no es bueno castrar á ninguna res, y si las hay que se hallen en disposición de esto, vale más aguardar al otoño.

Los lechones (*porchs*) se pueden castrar desde la edad de 8 días hasta un año; pero es mejor no practicarlo,

hasta que tengan dos meses. A los berracos, cuando tienen mas de dos años, se les hace muy peligrosa esta operacion; y en las hembras es bueno que hayan parido dos ó tres veces, porque la castracion de pequeñas, á mas de ser dificultosa no las deja crecer tanto.

Aves de Corral. No obstante que los polluelos nacidos en este mes, no necesitan tanto cuidado como en los meses anteriores; segun los años, pasan dias en que deben todavía resguardarse del frio y mas de la humedad. La gallina clueca de mayo aun puede hacer la incubacion de sus propios huevos, de otras gallinas ó de ánades con ventaja; pudiendo empollar mas huevos que en abril y marzo.

Los ánades (*anachs*) pequeñuelos cuando emplumecen, á mas de patatas cocidas, pan remojado ó sopa, y otras cosas molidas ó picadas y húmedas, es bueno que coman avena (*civada*); en este caso ya pueden ir al agua sin riesgo.

Los pavillos (*indiots petits*) que salen del cascarron (*escloba*) deben dejarse debajo la madre, hasta que hayan perdido la natural humedad del nacer. En seguida pueden ponerse en una cesta ú otra cosa que tenga abrigo de plumas ó lana, y colocarse en un puesto caliente. Al principio se les da de comer un migajon (*mullada*) de pan desmenuzado entre las manos; cinco ó seis dias despues se les da algo cocido, y en lo sucesivo comen de todo. A los ocho dias pueden ya sacarse al sol, y ultima-

mente teniendo doce ó quince dias salen con la madre.

Las ocas se hacen pacer en los parages húmedos. Las pequeñas deben vijilarse todavía para no exponerlas á cambios repentinos de temperatura: mientras emplumecen se les da avena.

Insectos. En este mes se cuida de recoger los enjambres de abejas (*se axamena*); tarea que en algunos puntos se comienza en abril. En la última mitad de mayo se castran las colmenas por primera vez.

En los países donde se cria el gusano de seda ahora se ocupan de ello. Se avivan los huevecillos llamados *semilla* cuando van á brotar las morenas, lo que acontece en abril ó principios de mayo segun los países, y como pase la temporada.

Viñedos. En este mes comunmente la viña se presenta vigorosa y lozana, y por sus racimos se puede juzgar ya de la cosecha, si el tiempo sigue bien y escapan á la voracidad del pulgon, *escarabajuelo* y otros muchos perseguidores de la vid. Deben atarse las parras cuando se teman vientos. En mayo se da la última labor á la viña, *binar* ó *magencar*.

Olivos. Cuando en mayo no llueve bastante para mantener la frescura de la tierra, es menester regar los piés plantados ultimamente y aun, segun los terrenos, los del año pasado. En este mes florecen los olivos; y aquellos que no cargan, sea por haber dado cosecha en este año, ó por otra causa, es costumbre del país poderlos, cuando no ha podido hacerse en abril.

Arbolado silvestre. En este mes se puede todavía, así como en el anterior, sacar la corteza de las encinas para los curtidores.

La semilla del olmo adquiere ahora su madurez, lo que se conoce por su cambio de color. Luego de cogida puede sembrarse si el vivero se halla preparado, ó sino debe recogerse seca y guardarla de modo que no se pudra ó germine, á lo que se halla muy propensa.

Los criaderos sembrados en marzo y las plantaciones tiernas y delicadas, deben en este mes recibir una labor, cava ó escarda.

F. Sala.

VIRUELAS.

(En catalan *pigota*.)

El celoso y entendido corresponsal que tiene nuestra *Sociedad de Agricultura en Perpiñan*, D. José Azemar, ha comunicado que el ganado lanar en todo aquel departamento se halla infestado de las viruelas (*pigota*), y que produce excelentes resultados la inoculación.

Como es bien sabido que aquella enfermedad es eminentemente contagiosa, y la mas mortífera en el ganado lanar, es preciso tomar todas las precauciones posibles á fin de que no salve el Pirineo, y caiga este azote sobre nuestros rebaños.

Nos añade nuestro ilustrado corresponsal, „tan pronto como se han declarado „ las viruelas en mis rebaños, he mandado „ llamar al albeitar hombre de mucha ins- „ trucción, y ha decidido se trasquilasen „ inmediatamente, y que á los tres ó cua- „ tro días de trasquilados se haga la inocu-

lacion: de este modo no perderé la lana, „ y tardando en hacer la operacion tres dias „ despues de trasquilados, los animales es- „ tarán ya acostumbrados á la temperatura „ y no serán tan impresionables. Me pro- „ ponpongo seguir todos los periodos de „ la enfermedad, y transmitiré á V. cuan- „ to haya observado: en el entretanto ya „ puedo decir á V., que en los dos animales „ que han sido atacados, se han pedido dis- „ tinguir al instante las dos especies de vi- „ ruelas que Mr. Tessier en su tratado so- „ bre el ganado lanar describe muy bien, „ llamando las unas benignas y malignas „ las otras, es decir que los granos en es- „ tas últimas son pequeños y pegados unos „ á otros: en las benignas los granos son „ gordos, encarnados primero, y despues „ blancos: el animal que demostraba pade- „ cer de las viruelas malignas ha muerto „ ya, el otro está convaleciente. La ventaja „ de la inoculación de las viruelas en el „ ganado lanar es incontrastable; en la ma- „ yor parte de los rebaños que han sido „ inoculados, la pérdida no llega al dos por „ ciento, así es que todos los propietarios, „ hasta los de los territorios no invadidos „ todavía, han resuelto proceder á la ino- „ culacion.”

Estimamos muy mucho la comunicacion de nuestro distinguido amigo, y le suplicamos que no abandone su resolusion de seguir á la enfermedad en su marcha y que nos comunique cuanto observe. Las circunstancias particulares en que se encuentra, su entendimiento claro, su espíritu observador, sus conocimientos, y hasta la misma aficion con que se dedica á dirigir la explotacion de su preciosa propiedad, le ponen en situacion de prestar un eminente servicio á la Agricultura. Siga pues constante en su digno propósito, y todo el país se asociará á nosotros para darle un voto de gracias.

Con este motivo nos hacemos un deber de reproducir el siguiente artículo que insertamos en el número 13 del año primero de nuestro periódico de Agricultura y conocimientos útiles.

Narciso Fages de Romá.

Viruelas.

No es solo el albeitar el que debe conocer y saber curar las enfermedades del ganado; el labrador, el pastor, el ganadero llevan grandes ventajas en tener noticia, á lo menos, de las mas comunes y de las que causan mas estragos en sus ganados, y al mismo tiempo saber los remedios mas triviales y fáciles para curarlas ó precaverlas.

Una de las enfermedades del ganado lanar que mas daños ocasionan y tal vez la mas fácil de precaver, es la de las viruelas, morriña, en catalan *pigota*. Esta enfermedad es eminentemente contagiosa, de modo que se comunica no solo con el roce, sino con pisar el ganado sano un terreno por el que haya pasado un rebaño infectado, por tocar una persona con las manos una res sana despues de haber manoseado otra enferma, y hasta por la proximidad, mayormente si el viento viene al rebaño sano de la parte en que está el enfermo. Esta enfermedad puede dividirse en regular y benigna, y en irregular ó maligna: generalmente el ganado es atacado por la maligna; y en este caso puede darse por dicho el dueño del rebaño si con las circunstancias mas favorables pierde solo ocho ó diez reses por ciento; pues se ha visto arrebatarse esta enfermedad la cuarta parte, la tercera y aun la mitad de un rebaño. En vista de esto, no es necesario encarecer lo útil y precioso que es para la ganadería, el hallar un medio de precaver al ganado lanar de una enfermedad tan maligna, que una vez declarada en un rebaño, hace inútiles los esfuerzos de arte, y este medio se ha encontrado en la inoculación.

La analogía que se observa entre esta enfermedad y las viruelas del hombre, hizo concebir la idea de si se podría precaver aquella por el mismo método que estas. Con este objeto se hicieron numerosos ensayos en varias naciones extranjeras, y produjeron resultados los mas satisfactorios. He aqui lo que sobre esto dice el Sr. Gasparin ex-ministro de lo interior en Francia, en su memoria sobre las enfermedades del ganado lanar. Durante muchos años los alemanes, los franceses del Norte y los suizos, han llenado los periódicos y las memorias

de las sociedades científicas con los felices resultados de la inoculación. El Sr. Helmaister inoculó diez mil reses sin perder una, y las tuvo en contacto con otras atacadas del mal sin que ninguna se contagiase. Tres mil ochocientas inoculó el Sr. Barbançois, perdiendo solo diez y ocho. El Sr. Guérineau en Chateauroux, de ocho cientos carneros inoculados perdió tres ó cuatro. El Sr. Groguiet, practicando igual operacion en Lyon, perdió solo uno por ciento cincuenta, cuando perdía una cuarta parte de las reses que eran naturalmente atacadas por esta enfermedad, y concluye diciendo: nuestros ensayos concuerdan exactamente con esta multitud de experimentos, pero no pueden citarse despues de hechos tan numerosos y tan bien probados por observadores exactos é instruidos. En Cataluña el Sr. Salvador en una hacienda suya de las inmediaciones de Villafranca, ha tenido ocasion de observar las ventajas de este método preservativo. Tenía en ella en 1841 un rebaño de carneros atacado por este mal, y tuvo la satisfaccion de preservar de tan cruel enfermedad las reses que inoculó con el virus procedente de los enfermos del mismo rebaño. Dicho Sr. hizo la inoculación en la parte inferior de la cola á dos dedos del ano, pero puede hacerse igualmente en cualquier parte del cuerpo en que no haya lana, como las orejas, el vientre, etc.

Quando los granos blanquean por su cima y se forma en su interior un humor rojizo y trasparente que transpira por todos los puntos de la superficie del grano, cuando se levanta la película que lo cubre, es la ocasion á propósito para extraer del grano el virus propio para la inoculación. El modo de extraerlo es con la punta de una navaja, y con la misma punta se introduce en la res, levantando un poco la piel. En una palabra, esta operacion debe considerarse, como efectivamente lo es, igual á la vacunacion de los hombres.

R. de C.

Medidas higiénicas y administrativas para alejar el mal.

No debe olvidarse que escribimos especialmente para los agrónomos: he aqui los

consejos que les damos por considerarlos á propósito para alejar la viruela de sus rebaños. 1.º Si necesitan cria para el cebo y venta, no comprarán las reses de los rebaños de los sitios en que se sepa existe el mal; desconfiarán de los demas que se expongan en las ferias ó mercados ó que bajan de las montañas los tratantes. 2.º Encargar á los pastores separar los rebaños ya en viage ó en pastos de los parages en que sospechen hay viruela, pues á punto fijo no se sabe á que distancia, vientos etc. se transmiten los miasmas, tal vez vivos, del contagio aunque como queda dicho se calcula en seiscientos pasos; que no se rocen directa ni indirectamente con los compañeros cuyos rebaños padezcan el mal ó se sospeche; esta incomunicacion debe extenderse á los perros. 3.º Como no se sabe tampoco cuanto tiempo tardan estos miasmas en disiparse en los pastos y caminos, se exigirá de los pastores no vayan hasta pasados lo menos dos ó tres dias á los parages en que haya habido ganado sospechoso, si es que no es dable ir por otro camino. Viajarán por la mañana, porque el rocío de la noche amortigua los miasmas depositados la vispera. Si son cabezas compradas se tendrán en observacion seis ú ocho dias antes de mezclarlas con las demas. 4.º Se impedirá que se introduzcan en las majadas, establos, rediles etc. no solo seres vivos capaces de llevar los miasmas contagiosos, sino que los cuerpos brutos que puedan estar impregnados, entre los que entra el alimento. 5.º y último. Si se declarase la viruela en un rebaño próximo, se pedirá inmediatamente á la autoridad que lo mande aislar y le señale término, lo cual se hará público por los pueblos inmediatos á fin de que los demas no se aproximen; el sitio que se le señale estará distante de los caminos reales y vecinales, no bajando la incomunicacion de tres meses, y la distancia en círculo de media legua.

Inoculacion de la viruela.

Es la operacion por la que se introduce en el espesor de la piel una corta cantidad de pus varioloso, con el objeto de comunicar la viruela benigna y preservar para

siempre al ganado inoculado de la viruela natural, por lo comun violenta, irregular y funesta en sus consecuencias. Este medio, llamado vulgarmente *vacuna*, aunque el pus de la vaca nada hace en la oveja, se funda en la certeza moral de la imposibilidad de una recaída, sea que la enfermedad se haya desenvuelto naturalmente, que se deba al contagio, ó que se haya producido artificialmente; así como en que la viruela desenvuelta por inoculacion casi siempre tiene un carácter benigno sorprendente, de tal modo que las reses que así la padecen apenas se pierde una por ciento, mientras la viruela natural arrebatá el tercio, la mitad y con frecuencia casi la totalidad. = Si hubiese tiempo de eleccion, se hará la inoculacion en la primavera y otoño, pues los grandes calores y los frios acarrear accidentes. El instrumento impregnado de pus, que debe ser transparente, el que está inmediatamente debajo de la película que forma el boton, pudiendo ser aquel una lanceta, la punta de un bisturi, de un cortaplumas etc., no debe atravesar mas que el epidérmis ó primera cubierta de la piel, evitando cuanto sea posible salga la menor gota de sangre, circunstancias de la mayor importancia, no solo para lograr y asegurar los efectos de la operacion, sino que para evitar resultados funestos; porque si el instrumento penetra mucho, si el pus se deposita debajo de la piel, se presentan tumores flegmonosos de mal carácter. = Del mismo modo que se encarga vacunar todos los niños en su primera edad, que reine ó no la epidemia variolosa al rededor de ellos, se ha aconsejado tambien inocular todos los corderos pasado el tercer mes de su nacimiento; pero además de la imposibilidad de generalizarse en el ganado lanar, y en este caso el riesgo de comunicar por infeccion la viruela inoculada á los demas rebaños, cuando tal vez no llegarían á padecerla; se sabe que el contagio así transmitido puede tomar siempre los caracteres de la malignidad. Por estos motivos á no tener una certeza de un aislamiento completo y seguro, no aconsejamos la inoculacion de todos los corderos, como se aconseja la vacuna en todos los niños; pero sí insistimos en que todos los rebaños, sin distincion de

edad ni sexo, se inoculan cuando en un distrito reina el contagio varioloso, pues además de la diferencia en la mortandad, como queda dicho, la viruela inoculada corre todos sus periodos en un mes ó seis semanas, mientras que necesita tres meses y aun cuatro la natural; habiendo autores que creen el que á los seis meses puede aun producir el contagio. = Los sitios sin lana son los preferibles para la inoculacion; pero resulta que haciéndose en los sobacos y bragadas, si los granos ó botones salen en frente uno de otro se rozan y destruyen, y como es penosa la colocacion de la res, debe preferirse la parte inferior de la cola ó el vientre sin herir las tetas ni la cubierta del miembro, practicándose las picaduras á cierta distancia: con dos de estas es suficiente. = Las reses inoculadas exigen sobre poco mas ó menos los mismos cuidados que las que padecen la viruela mas benigna. Si se gangrenasen los botones, que suele suceder en los grandes calores á los doce ó veinte dias de inoculacion, se logra su curacion tratándolos desde un principio, para lo cual se escarificarán y curarán con quina tanto interior cuanto exteriormente. Es verdad que este remedio es caro y que puede sustituirse, aunque no con tantas ventajas, por la centaurea, valeriana, ajénjos etc.; mas este inconveniente, tan frecuente en veterinaria, desaparece cuando las reses son de valor.

Pus ó virus varioloso.

Es el líquido que contiene el principio capaz de transmitir la viruela al ganado lanar. No es verdaderamente pus proporcionado por la pústula variolosa, como se ha creído, sino que la única materia capaz de transmitir la viruela, ya por contagio

natural, ya por inoculacion, es la serosidad rojiza y clara, transparente, que se ve salir de todos los puntos de la superficie de los botones, cuando se levanta ó quita la película blanquiza que los cubre á cierta época del mal, que suele ser á los siete ú ocho dias de su aparicion; pasados estos la materia pierde su fuerza en los mismos grados que su transparencia y se encuentra reemplazada por un verdadero pus; el cual aunque pueda servir para inocular, nunca da resultados tan positivos y ciertos como el virus claro que no está mezclado con otros líquidos animales. = Hasta el dia no está del todo comprobado, á pesar de la infinidad de ensayos que se han hecho, si el pus de la viruela ovina se puede conservar como el de la vaca entre cristales ó tubos capilares herméticamente tapados; y si la vacuna es un preservativo de la viruela del ganado lanar, siendo mas los hechos para la negativa que para la afirmativa: sucede lo mismo con relacion á su comunicacion en la especie humana, siendo cierto que los pastores que cuidan las reses lanaras con viruela no les sucede lo que á los que cuidan las vacas que la padecen, pues estos se llenan de pústulas variolosas y aquellos no; de aqui los pocos ó ningunos resultados que se han logrado de su inoculacion en el hombre, mientras que diariamente se palpan las ventajas que reporta la vacuna. Tampoco se notan efectos inoculando el virus varioloso ovino en las aves, vacas, caballos, conejos, perros y monos: ni la vacuna en la oveja. Se requiere por lo tanto el virus de la misma especie del ganado lanar.

Biblioteca completa del ganadero y agricultor. = PARTE QUINTA.

Este periódico sale dos veces al mes. Se suscribe en Figueras en la Sociedad donde se halla establecido la redaccion, y en la Imprenta y Librería de Matas al precio de 12 rs. vn. por seis meses y 24 por un año franco de porte, y en los puntos siguientes: Barcelona Matas, Piferrer: Cervera Gasset: Gerona Figaró: La Bisbal Administracion de Correos: Lérida V. de Corominas: Manresa Roca: Mataró Abadal: Olot Dourem: Reus V. de Angelon: Tarrasa Payeras: Tarragona Puigrubí, Mallol: Tortosa Miró: Vich Valls. En las demas ciudades en las principales librerías y por libranza contra correos á favor de la Sociedad Académica y Recreativa de Figueras.

Para los individuos de las Sociedades Académica y Recreativa ó de Agricultura, la suscripcion es de 8 reales por semestre.

Figueras: Imp. de GREGORIO MATAS Y DE BODALÉS, calle de Gerona.